



# Charles Dickens

**Charles John Huffam Dickens** (Portsmouth, Inglaterra, 7 de febrero de 1812-Gads Hill Place, Inglaterra, 9 de junio de 1870) fue un destacado escritor y novelista inglés, uno de los más conocidos de la literatura universal, y el más sobresaliente de la era victoriana. Fue maestro del género narrativo, al que imprimió ciertas dosis de humor e ironía, practicando a la vez una aguda crítica social. En su obra destacan las descripciones de personas y lugares, tanto reales como imaginarios. En ocasiones, utilizó el seudónimo «Boz».

Sus novelas y relatos cortos gozaron de gran popularidad durante su vida, y aún hoy se editan y adaptan para el cine habitualmente. Dickens escribió novelas por entregas, el formato que usó en aquella época fue la ficción, por la sencilla razón de que no todo el mundo poseía los recursos económicos necesarios para comprar un libro. Cada nueva entrega de sus historias era esperada con gran entusiasmo por sus lectores, nacionales e internacionales. Fue y sigue siendo admirado como un influyente literato por escritores de todo el mundo.

## Biografía

Charles Dickens nació el 7 de febrero de 1812, en Landport, perteneciente a la ciudad de Portsmouth, hijo de John Dickens (1786-1851), oficinista de la Pagaduría de la Armada en el arsenal del puerto de Portsmouth, y de su esposa Elizabeth Barrow (1789-1863). En 1814, la familia se trasladó a Londres, Somerset House, en el número diez de Norfolk Street. Cuando el futuro escritor tenía cinco años, la familia se mudó a Chatham, Kent. Su madre era de clase media y su padre siempre arrastraba deudas, debido a su excesiva inclinación al despilfarro. Charles no recibió ninguna educación hasta la edad de nueve años, hecho que posteriormente le reprocharían sus críticos, al considerar su formación en exceso autodidacta. Con esta edad, después de acudir a una escuela en Rome Lane, estudió cultura en la escuela de William Gile, un graduado en Oxford. Pasaba el tiempo fuera de su casa, leyendo vorazmente. Mostró una particular afición por las novelas picarescas, como *Las aventuras de Roderick Random* y *Las aventuras de Peregrine Pickle* de Tobias Smollett, y *Tom Jones* de Henry Fielding. Éste sería su escritor favorito. También leía con fruición novelas de aventuras como *Robinson Crusoe* y *Don Quijote de la Mancha*. En 1823, vivía con su familia en Londres, en el número 16 de Bayham Street, Camden Town, que era entonces uno de los suburbios más pobres de la ciudad. Aunque sus primeros años parecen haber sido una época idílica, él se describía como un «niño muy pequeño y no especialmente cuidado». También hablaría de su extremo patetismo y de su memoria fotográfica de personas y eventos, que le ayudaron a trasladar la realidad a la ficción.

Su vida cambió profundamente cuando su padre fue denunciado por impago de sus deudas y encarcelado en la prisión de deudores de Marshalsea. La mayor parte de la familia se trasladó a vivir con el señor Dickens a la cárcel, posibilidad establecida entonces por la ley, que permitía a la familia del moroso compartir su celda. Charles fue acogido en una casa de Little College Street, regentada por la señora Roylance y acudía los domingos a visitar a su padre en la prisión.

A los doce años, se consideró que el futuro novelista tenía la edad suficiente para comenzar a trabajar, y así comenzó su vida laboral, en jornadas diarias de diez horas en Warren's boot-blackening factory, una fábrica de betún para calzado, ubicada cerca de la actual estación ferroviaria Charing Cross de Londres. Durante este periodo su vida transcurrió pegando etiquetas en los botes de betún para calzado; ganaba seis chelines semanales. Con este dinero, tenía que pagar su hospedaje y ayudaba a la familia, la mayoría de la cual vivía con su padre, que permanecía encarcelado.

Después de algunos meses, su familia pudo salir de la prisión de Marshalsea, pero su situación económica no mejoró hasta pasado un tiempo, cuando al morir la abuela materna de Charles, su padre recibió una herencia de 450 libras. Su madre no retiró a Charles de forma inmediata de la compañía, que era propiedad de unos parientes de ella. Dickens nunca olvidaría el empeño de su madre de obligarle a permanecer en la



fábrica. Estas vivencias marcarían su vida como escritor: dedicaría gran parte de su obra a denunciar las condiciones deplorables bajo las cuales sobrevivían las clases proletarias. En su novela *David Copperfield*, juzgada como la más autobiográfica, escribió: «Yo no recibía ningún consejo, ningún apoyo, ningún estímulo, ningún consuelo, ninguna asistencia de ningún tipo, de nadie que me pudiera recordar. ¡Cuánto deseaba ir al cielo!».

## Primera etapa

En mayo de 1827, Dickens empezó a trabajar como pasante en el bufete de los procuradores Ellis & Blackmore y después de un tiempo como taquígrafo judicial.

En 1828 comenzó a colaborar como reportero en el *Doctor's Commons* y posteriormente ingresó en calidad de cronista parlamentario en el *True Sun*. Por esta época se interesó por la escena teatral londinense, apuntándose a clases de interpretación, pero el día de la realización del casting, padeció gripe y no pudo asistir, apagándose así sus sueños de ser actor teatral.

En 1834 lo contrató el *Morning Chronicle* como periodista político, para informar sobre debates parlamentarios, y viajar a través del país a cubrir las campañas electorales. En 1836 sus artículos en forma de esbozos literarios que habían ido apareciendo en distintas publicaciones desde 1833, se publicaron formando el primer volumen de *Sketches by Boz* y que dio paso en marzo de ese mismo año a la publicación de las primeras entregas de *Los papeles póstumos del club Pickwick*. Posteriormente continuó contribuyendo y editando diarios durante gran parte de su vida.

El 2 de abril de 1836 contrajo matrimonio con Catherine Thompson Hogarth (1815-1879) y estableció su residencia en Bloomsbury. Tuvieron diez hijos: Charles Culliford Boz Dickens (1837-1896), Mary Dickens (1838-1896), Kate Macready Dickens (1839-1929), Walter Landor Dickens (1841-1863), Francis Jeffrey Dickens (1844-1886), Alfred D'Orsay Tennyson Dickens (1845-1912), Sydney Smith Haldimand Dickens (1847-1872), Henry Fielding Dickens (1849-1933), Dora Annie Dickens (1850-1851) y Edward Bulwer Lytton Dickens (1852-1902).

En 1836 aceptó el trabajo de editor del *Bentley's Miscellany*, que mantendría hasta 1839, cuando discutió con el dueño. Otros dos periódicos de los que Dickens fue asiduo contribuyente fueron *Household Words* y *All the Year Round*. En 1842, viajó junto a su esposa a los Estados Unidos a bordo del vapor *RMS Britannia*, hecho que describió brevemente en *Notas de viaje americanas* y que sirvió también como base de alguno de los episodios de *Martin Chuzzlewit*. Aunque poco después mostró interés por el Unitarismo cristiano, Dickens seguiría siendo anglicano durante el resto de su vida. Hacia 1849, Dickens escribiría *La vida de nuestro Señor* (en inglés: *The Life of Our Lord*), un libro corto que abordaba la vida de Jesucristo con un lenguaje sencillo y que fue escrito con el propósito de inculcar la religión cristiana a sus hijos. Influido por su formación protestante, rechazó las denominaciones del catolicismo y el evangelicalismo, y trató de forma crítica la hipocresía de instituciones religiosas y filosofías, espiritualismo que él consideraba una desviación del verdadero espíritu del cristianismo. Dickens no sólo profesaba ser cristiano, sino que, en palabras de su hijo Henry Fielding Dickens, sería descrito como un hombre de «profundas convicciones religiosas». Leo Tolstoy y Fiodor Dostoievski se referirían a él como «ese gran escritor cristiano».

Los escritos de Dickens fueron sumamente populares en sus días y fueron leídos extensamente. En 1856, su popularidad le permitió comprar *Gad's Hill Place*. Esta gran casa ubicada en Higham, Kent, tenía un especial significado para el escritor, ya que de niño había caminado por sus cercanías y había soñado con habitarla. El lugar fue también el lugar donde se desarrollan algunas escenas de la primera parte del *Enrique IV* de Shakespeare, conexión literaria que complacía a Dickens.

Vio publicadas nueve entregas en 1836 y las once restantes en 1837, de *The Posthumous Papers of the Pickwick Club* (*Los papeles póstumos del Club Pickwick*). Su siguiente obra fue *Oliver Twist* (1837-1838) un relato auténticamente autobiográfico y que se publicó por entregas durante dos meses. A esta obra siguieron *Nicholas Nickleby* (1838-1840) y *La tienda de antigüedades* (1840-1841), donde narra las desdichas de la pequeña Nelly, con pasajes inspirados en el reciente fallecimiento de su cuñada Mary Hogarth, de diecisiete años a quien Dickens adoraba. La obra tuvo un gran éxito en Inglaterra y América.



Gracias a las obras que iba publicando, Dickens ganó un gran prestigio. En 1841 fue nombrado hijo adoptivo por la ciudad de Edimburgo, y a principios de 1842 viajó a Estados Unidos, donde fue rechazado por la sociedad de este país debido a las conferencias que impartía y a la novela *Notas de América*, contraria a la esclavitud y que Dickens había experimentado personalmente en su infancia. A pesar de ello se reconcilió con el público después de la publicación de *Canción de Navidad* en 1843.

Su novela *Dombey and Son* («Dombey e hijo»), 1846-1848, significó un cambio en su método de trabajo: pasó de la improvisación hacia la completa planificación, apoyándose para la escritura en la maestría que alcanzó en el manejo de los recursos novelísticos. Fundó en 1849 el semanario *Household Words*, donde difundió escritos de autores poco conocidos y en el que publicó dos de sus más excelsas obras: *Bleak House* (Casa desolada), 1852-1853, y *Hard Times* (Tiempos difíciles), 1854.

Ya era considerado como el gran novelista de lo social. Sometido como estaba a una gran carga de trabajo destinada a satisfacer la demanda de sus lectores, Dickens no tardó en caer en una crisis que le llevó a la ruptura con sus editores, tras exigirles una mayor remuneración, petición que fue denegada. Después de ello, Dickens inició una serie de viajes a Italia, publicando *Imágenes italianas*, Suiza y Francia, en donde conoció a Alejandro Dumas y a un joven Julio Verne, además de admirar la sociedad parisina. A su regreso a Inglaterra, obligado por nuevas necesidades económicas, extendió su actividad a otros campos: organizó representaciones teatrales, fundó el *Daily News*, hizo de actor y comenzó a dar conferencias, como las que daba sobre los derechos de autor, defensa de las prostitutas y condena de la pena de muerte, muy en boga en Londres como divertimento del pueblo.

Su gran best seller fue *David Copperfield*, del cual llegó a vender hasta 100 000 ejemplares en poco tiempo. Fue también el primer escritor en utilizar la palabra detective en sus novelas.

## Segunda etapa

Alrededor de 1850 la salud de Dickens había empeorado; este cambio fue agravado por la muerte de su padre, de una hija y de su hermana Fanny. Dickens se separó de su esposa en 1858. En la era victoriana, el divorcio era impensable, particularmente para personas famosas como él. No obstante, continuó manteniendo a ella y a la casa por los siguientes 20 años, hasta el día que ella falleció. Aunque inicialmente vivían felices juntos, Catherine no parecía compartir en lo más mínimo la desmedida energía que Dickens tenía. Su trabajo de vigilar a sus diez niños y la presión de vivir con un mundialmente famoso novelista ciertamente no ayudaba. Georgina, la hermana de Catherine, se mudó para ayudarla, pero circulaban rumores de que Charles estaba involucrado románticamente con su cuñada. Una indicación de la crisis matrimonial ocurrió cuando, en 1855, él fue al encuentro de su primer amor, María Beadnell. María también estaba casada en estos tiempos, pero ella había cambiado muchísimo del recuerdo romántico que Dickens tenía de ella. A partir de entonces, el cambio del carácter de Charles Dickens fue tan notable que varios amigos suyos declararon no reconocer en él a la persona que habían conocido. A pesar de todo, Dickens continuó escribiendo y dando conferencias y se refugió en casa de su amigo Wilkie Collins (el creador del misterio). Llegaron a escribir relatos juntos y se recomendaban ideas para sus respectivas novelas. En 1859 publicó *Historia de dos ciudades*. En 1863 crea *The Arts Club*.

El 9 de junio de 1865, mientras regresaba de Francia para ver a Ellen Ternan, Dickens sufrió un accidente, el famoso choque ferroviario de Staplehurst, en el cual los siete primeros vagones del tren cayeron de un puente que estaba siendo reparado. El único vagón de primera clase que no cayó fue aquel donde se encontraba Dickens. El novelista pasó mucho tiempo atendiendo a los heridos y moribundos antes de que los rescatadores llegasen. Antes de partir se acordó del inconcluso manuscrito de *Nuestro amigo mutuo*, y regresó al vagón únicamente a recuperarlo. Típico de Dickens, él luego usaría esta terrible experiencia para escribir su corta historia de fantasmas *El guardavía* en la cual el protagonista tiene la premonición de un choque ferroviario.

Dickens se las arregló para evadirse de la investigación del choque, pues como ahora se sabe, él estaba viajando ese día con Ellen Ternan y su madre, lo cual podía causar un escándalo. Ellen, una actriz, había sido la compañera de Dickens desde que éste finalizó su matrimonio, y, como él la conoció en 1857, fue probablemente la última razón para su separación. Ella continuó siendo su compañera, más bien su señora, hasta el día de su muerte. Las dimensiones de la aventura fueron desconocidas hasta la publicación en 1939



de Dickens y su hija, un libro acerca de la relación intrafamiliar del autor con su hija Kate. Kate Dickens trabajó con Gladys Storey en el libro antes de su muerte, ocurrida en 1929, y afirmó que Dickens y Ternan tuvieron un hijo que murió en la infancia, aunque no existe ninguna evidencia concreta que corrobore sus afirmaciones.

Dickens, aunque ileso, nunca se recuperó totalmente del accidente de Staplehurst. Su prolífica pluma se dedicó a completar *Nuestro amigo mutuo* y a comenzar *El misterio de Edwin Drood*, que quedó inacabada en su último tercio, y cuyo desconocido final dio lugar hasta hoy a innumerables hipótesis. Mucho de su tiempo fue utilizado en lecturas públicas de sus más amadas novelas. Dickens estaba fascinado con el teatro como un escape del mundo real, y los teatros y el público teatral aparecen en *Nicholas Nickleby*. Los espectáculos itinerantes eran extremadamente populares, y el 2 de diciembre de 1867 Dickens dio su primera lectura pública en los Estados Unidos, en un teatro de Nueva York. El esfuerzo y la pasión que ponía en estas lecturas con voces individualizadas para sus personajes es algo que quizá también contribuyó a su muerte.

Volvió a escribir en el *Old Year Magazine* hasta su muerte. Poco después fue recibido por la reina Victoria, la cual era gran lectora de sus obras.

En 1869 Dickens aceptó presidir el *Birmingham and Midland Institute*, convirtiéndose así en su decimosexto presidente.

Cinco años después del citado accidente, el 9 de junio de 1870, murió al día siguiente de sufrir una apoplejía, sin haber recuperado la consciencia. Contra su deseo de ser enterrado en la catedral de Rochester (la cercana a su domicilio), «de forma barata, sin ostentaciones y estrictamente privada», lo fue en la llamada «Esquina de los Poetas» de la Abadía de Westminster, si bien se procuró respetar su deseo de privacidad. Circuló a su muerte un epitafio impreso en el que se decía que «fue simpatizante del pobre, del miserable, y del oprimido; y con su muerte, el mundo ha perdido a uno de los más grandes escritores ingleses». Dickens estipuló que no se erigiera ningún monumento en su honor; su única estatua de tamaño natural data de 1981, fue realizada por Francis Edwin Elwell, y se encuentra localizada en Clark Park, Filadelfia, en los Estados Unidos. Su gran sueño fue el de ser libre y lo consiguió siendo escritor.

## Estilo literario

El estilo de Dickens es florido y poético, con un fuerte toque cómico. Sus sátiras sobre el esnobismo de la aristocracia británica —él llamaba a uno de sus personajes «El Refrigerador Noble»— son a menudo populares. Comparaciones de huérfanos con accionistas o comensales con muebles son algunas de sus más aclamadas ironías.

## Personajes

A Dickens lo han llamado un autor cuyos personajes son de los más memorables y creativos en la literatura inglesa —si no exclusivamente por sus peculiaridades insólitas, con certeza por sus nombres—. Personajes, como Ebenezer Scrooge, Fagin, Mrs. Gamp, David Copperfield, Charles Darnay, Oliver Twist, Micawber, Pecksniff, Miss Havisham, Wackford Squeers y muchos otros, son tan bien conocidos, que se puede hasta creer que tienen una vida fuera de sus novelas y que sus historias continuarían con otros autores. A Dickens le encantaba el estilo del siglo XVIII, el romance gótico, incluso lo llegó a tomar a juego —*Northanger Abbey*, de Jane Austen, fue una muy conocida parodia— y mientras algunos son grotescos, sus excentricidades no suelen eclipsar sus historias. Uno de los personajes mejor dibujados dentro de sus novelas es la misma Londres. Desde los bares de las afueras de la ciudad hasta las orillas del Támesis, todos los aspectos de la capital británica son descritos por alguien que la amaba verdaderamente y que pasaba muchas horas caminando por sus calles.

## Novelas por entregas

La mayoría de las obras maestras de Dickens fueron escritas como entregas mensuales o semanales en periódicos como *El reloj de maese Humphrey* y *Household Words*, siendo posteriormente reimpresas en libros. Estas entregas hacían las historias más baratas y accesibles. Los seguidores americanos, incluso



esperaban en los puertos de Nueva York gritando sobre la multitud de un barco que arribaba «¿Está la pequeña Nell muerta?». Parte del gran talento de Dickens era incorporar su estilo por entregas con un coherente final de novela. Sus números mensuales fueron ilustrados por, entre otros, «Phiz» (seudónimo de Hablot Browne). Entre sus más famosos trabajos están *Grandes esperanzas*, *David Copperfield*, *Oliver Twist*, *Historia de dos ciudades*, *Casa desolada*, *Nicholas Nickleby*, *Los papeles póstumos del club Pickwick* y *Cuento de Navidad*.

Su forma de concebir los personajes puede entenderse al analizar su relación con los ilustradores. Dickens trabajó muy cercanamente con los ilustradores, al comienzo les daba un prospecto del trabajo, asegurándose de que los personajes y los ambientes eran tal como él los imaginaba. Al leer la correspondencia entre el autor y el ilustrador, pueden ser mejor entendidas las intenciones de Dickens, lo que estaba oculto en su arte está plenamente explicado en estas cartas. Otro hecho que revelan las misivas es que los intereses del lector no siempre coincidían con los del autor. Un gran ejemplo de esto aparece en la novela mensual *Oliver Twist*. En un episodio de la misma, Dickens metió a Oliver en un enredo de un robo. Esta entrega concluía cuando Oliver recibía un disparo. Los lectores estimaron que se verían forzados a esperar sólo un mes para saber cómo había salido el protagonista de ese disparo, pero Dickens no reveló lo que sucedió con el joven Oliver en el siguiente número sino que los ansiosos lectores tuvieron que esperar dos meses para descubrir si el niño viviría. Esto muestra cómo el deseo de un lector involucrado —de saber qué había sucedido— no coincide con la intención del autor, que era la de extender la intriga.

Otro efecto importante del estilo episódico fue la exposición a las opiniones de sus lectores. Como Dickens no escribía sus capítulos mucho antes de su publicación, podía comprobar la reacción pública y cambiar la historia dependiendo de esas mismas reacciones. Un ejemplo de este proceso puede ser visto en sus entregas semanales de *La Vieja tienda de antigüedades*, que es la historia de una persecución. En esta novela, Nell y su abuelo huyen del villano, Quilp. El progreso de la novela sigue el gradual éxito de la persecución. Mientras Dickens escribía y publicaba las entregas semanales, su buen amigo John Forster le señalaba a Dickens: «Sabes que tendrás que matarla, ¿verdad?». El porqué de este final, se puede explicar por un breve análisis de la diferencia entre la estructura de una comedia y la de una tragedia. En una comedia, la acción cubre una secuencia «tú crees que ellos van a perder, crees que perderán, ellos vencen». En una tragedia es: «Tú crees que ellos vencerán, crees que vencerán, ellos pierden». Como se ve, la conclusión dramática de la historia está implícita en la novela. Así, cuando Dickens escribió la novela en forma de tragedia, el infortunado desenlace era una conclusión ya sabida. Si él no hubiera deseado que su heroína perdiera, no debió completar la estructura dramática. Dickens admitió que su amigo Forster tenía razón y, en el final, la pequeña Nell fallece. Dickens también admitió que no deseaba matar a Nell, pero era un novelista y tenía que completar la estructura de la novela.

## **Crítica social**

Las novelas de Dickens eran, entre otras cosas, trabajos de crítica social. Él era un fiero crítico de la pobreza y de la estratificación social de la sociedad victoriana. A través de sus trabajos, Dickens mantenía una empatía por el hombre común y un escepticismo por la familia burguesa. La segunda novela de Dickens, *Oliver Twist* (1839), fue responsable de la limpieza del actual arrabal de Londres que fue la base de la historia *La isla de Jacob*. Además, con el personaje de una trágica prostituta, Nancy, Dickens «humanizó» a tales mujeres para los lectores, mujeres que eran apreciadas como «desafortunadas», inmorales víctimas inherentes de la economía del sistema victoriano. *La casa desolada* y *La pequeña Dorrit* elaboraron extensas críticas hacia el aparato institucional victoriano: los interminables litigios de la corte de la Cancillería que destruyeron las vidas de las personas en *La casa desolada* y el ataque doble en *La pequeña Dorrit* con la patente ineficiencia y corrupción de las oficinas y con la irregular especulación de los mercados.

## **Técnicas literarias**

A menudo Dickens usaba idealizados personajes y escenas de alto toque sentimental contrastando con sus caricaturas y las terribles verdades sociales que revelaba. La larga escena de la muerte de la pequeña Nell en *La Vieja tienda de antigüedades* (1841) fue recibida como increíble y conmovedora por los lectores de su época, pero fue vista como ridículamente sentimental por Oscar Wilde. En 1903 Chesterton dijo, acerca del mismo tema, «No es la muerte de la pequeña Nell, sino la vida de la pequeña, lo que objeto».





En *Oliver Twist*, Dickens proporciona a los lectores un idealizado retrato de un joven irrealmente bueno, cuyos valores jamás son subvertidos por brutales orfanatos o forzadas intervenciones en una banda de pequeños carteristas. También sus posteriores novelas se centran en personajes idealizados (como Esther Summerson en *Casa desolada* y Amy Dorrit en *La pequeña Dorrit*) este idealismo sirve solo para destacar el fin de Dickens de conmover con su crítica social. La mayoría de sus novelas están relacionadas con el realismo social, enfocándose en mecanismos de control social que dirigen las vidas de las personas (por ejemplo en las redes industriales en *Tiempos difíciles* y códigos de clase hipócritas y excluyentes en *Nuestro amigo mutuo*).

Dickens también emplea increíbles coincidencias (por ejemplo, *Oliver Twist* resulta ser el sobrino perdido de una familia de la alta sociedad que por azar lo rescata de un peligroso grupo de carteristas). Estas coincidencias son comunes en el siglo XVIII —siglo de las novelas picarescas (como *Tom Jones* de Henry Fielding), que Dickens disfrutaba bastante—. Para Dickens esto era un índice de un Cristianismo humanitario que lo llevaba a creer que el bien al final siempre vence, incluso de formas inesperadas. Viendo esto desde un contexto biográfico, la vida de Dickens, contra lo que se esperaba, lo llevó desde una desconsolada niñez forzado a trabajar largas horas en una fábrica de botas a la edad de 12 años (cuando su padre se encontraba en la prisión por deudas) hasta su estatus como el novelista más popular de Inglaterra a la edad de 27 años.

## Elementos autobiográficos

Todos los autores incorporan elementos biográficos en sus ficciones, pero con Dickens esto es muy notable, incluso cuando temía ocultar lo que él consideraba su vergonzoso, humilde pasado.

*David Copperfield* es una de las más claras autobiografías, pero las escenas de la *Casa desolada* de interminables casos de la corte y argumentos legales pudieron venir sólo de un periodista que tuvo que reportarlos. La propia familia de Dickens fue enviada a la prisión por pobreza, un tema común en muchos de sus libros, y la detallada descripción de la vida en la prisión de Marshalea en *La pequeña Dorrit* es debida a las propias experiencias de Dickens en aquella institución.

La pequeña Nell, en *La vieja tienda de curiosidades* es un pensamiento que representa a su propia cuñada, el padre de Nicholas Nickleby y Wilkins Micawber son, con seguridad, el propio padre del autor, así como la señora Nickleby y la señora Micawber son similares a su madre. La naturaleza esnob de Pip de *Grandes esperanzas* también tiene cierta afinidad con el mismo autor. Dickens pudo haber dibujado sus experiencias infantiles, pero él estaba también avergonzado de ellas y no revelaría que sus propias narraciones venían de la mugre.

Muy pocos conocían los detalles de su vida hasta después de seis años de muerto, cuando John Forster publicó una biografía en la cual Dickens había colaborado. Un pasado oscuro en tiempos victorianos pudo viciar reputaciones, así como a algunos de sus personajes, y éste era quizá el propio temor de Dickens.





## GRANDES ESPERANZAS. Charles Dickens

Como en casi todas las novelas de Charles Dickens, en *Grandes esperanzas* tenemos personajes de caracteres muy marcados que se sumen en sinuosas historias. Sin embargo, en este libro hay un poso de tristeza que supera con mucho otras grandes obras del maestro inglés.

Al igual que en otras novelas de Dickens, el humor va de la mano con la crítica social y la causticidad; no hay en ella personajes malvados, o al menos no por completo, ya que en esta ocasión al autor le interesa resaltar los reveses que la vida depara a aquellos que no obran con honradez. Esta lección, quizá algo ramplona, pero no por ello menos auténtica, se impone como *leitmotiv* de la obra, haciendo así que no existan caracteres extremos (no tanto, al menos, como en otras novelas de Dickens como *David Copperfield* u *Oliver Twist*), sino que encontremos una cierta evolución psicológica en la mayoría de ellos, que pasan de una situación inicial bastante plana (en lo relativo a idiosincrasia y comportamiento) a un estadio final algo más complejo.

Es este hecho el que hace de *Grandes esperanzas* una novela amarga como pocas dentro de la producción del genio inglés. A pesar de que su desarrollo es apacible y, de hecho, los acontecimientos trágicos o crueles brillan por su ausencia, lo cierto es que el libro rezuma un regusto melancólico y el final, si bien esperanzador, no mueve a alegría ni por asomo. La maestría de Dickens se pone de manifiesto al construir una historia de superación y ascenso social que, paradójicamente, no hace más que revelar las miserias de casi todos los personajes y hundirlos bajo el peso de sus vicios y errores. Como casi siempre, serán los personajes de extracción más baja los que representan el lado amable del espíritu humano y los que tengan una cierta capacidad de redención para con los que les rodean, como es el caso de Joe o la joven Biddy, compañera de la infancia del protagonista. El resto, incluido el joven Pip, mostrarán el lado más voluble de la naturaleza humana, sucumbiendo a la influencia de diferentes elementos (dinero, poder, amor) que les sumen en la ignominia o, simplemente, les devastan hasta casi la destrucción.

*Grandes esperanzas* es una novela que suma a las características clásicas de Dickens una visión aún más cínica de la naturaleza humana; puede que no sea su obra más brutal, pero el poso de melancolía y amargura es tan profundo que hasta los personajes más histriónicos (Wemmick, por ejemplo; en las escenas en casa con su padre) o las situaciones más pintorescas no dejan de llevar implícita una carga de tristeza bastante insólita. Encontrarán personalidades arquetípicas y rasgos marcados, pero no habrá personaje al que no rodee un aura de aflicción difícil de definir, pero sumamente fácil de percibir.

Charles Dickens escribe en un estilo diferente de Austen (1775-1817) dándonos un ser humano más crudo, más realista. Tal vez porque vivió una infancia traumática como Pip. El joven trabajaba en un lugar que odiaba, viajó a Londres y pronto encontró éxito financiero. Mientras que Jane Austen crea una realidad paralela, Dickens muestra la realidad de su tiempo, no tiene miedo de hablar de crudeza y brutalidad de la miseria. En *Grandes esperanzas* surge el narrador en primera persona, Pip, el personaje principal. *Grandes esperanzas* posee características esencialmente románticas. El protagonista y la familia son pobres. Pip es un huérfano infeliz. Es el niño desprotegido que sufre las manos de la hermana. El ambiente social del romanticismo son las clases sociales más desfavorecidas y marginales. Los villanos de Dickens (Magwitch, Orlick y Compeyson) son criminales y asesinos violentos. Orlick, es el antagonista del Pip, pues también tiene orígenes humildes, aunque presenta malos instintos, es cruel. El espacio narrativo es Kent, en el condado más pobre, y Londres. El propio título posee una cierta ironía establecida en el intento de éxito de Pip, su voluntad de superar el contexto social opresivo y pobre, lo que acaba por conseguir de hecho. Dickens demuestra cómo la sociedad funcionó en una época que, debido al auge de la Revolución Industrial, sufre grandes transformaciones sociales. A pesar de la clase social y a no depender de su herencia, hay



todavía una gran división entre los ricos y los pobres. Londres cumple los estereotipos románticos, surge sombría y envuelta en humos, es un lugar de peligros contrastando con la belleza de las áreas rurales.

En la obra también aparecen representados todos los estratos de la sociedad victoriana, desde el criminal (Magwitch), los pobres (Joe y Biddy), clase media (Pumblechook) y los ricos (Miss Havisham). A través del análisis de Pip, se percibe el idealismo, el deseo de mejorar, primero moralmente, después social e intelectualmente para conseguir casarse con Estella. Y Pip acaba por aprender que sentimientos como afecto, lealtad y amistad son más importantes que riqueza y clase. La novela presenta una dimensión gótica a través de ciertos elementos: la señorita Havisham con su vestido de novia eterna, blanco y negro en sus ropas y en la casa, la degradación de Satis House, la escena del cementerio oscuro y sombrío. El cambio en el carácter de los personajes a lo largo de la novela muestra una ambigüedad compleja; Estella es inhumana e injusta pero después de sufrir con su esposo adquiere más bondad, Miss Havisham es perversa, pero luego de arrepentirse se redime a sí misma para pedir perdón a los jóvenes, así como Magwitch pasa de antagonista a benefactor. Este personaje es fundamental, tanto para la trama como para la obra y su época: es el claro ejemplo del determinismo decimonónico, de cómo las circunstancias sociales y familiares, todo lo que nos rodea, nos moldea para hacer de nosotros lo que llegamos a hacer. Pero con su decisión de ayudar a Pip, Magwitch cambia ese determinismo, lo curva y le da otra forma, como hace Joe con el metal en su fragua. Y una vez enderezado, Pip sabe salir adelante aun sin el soporte de la fortuna protectora de la que disfrutó en su etapa de formación.